Variedades dialectales del gallego

Francisco FERNÁNDEZ REI

1. LÍMITES GEOGRÁFICOS DEL GALLEGO ACTUAL

Desde un punto de vista estrictamente lingüístico, no existen fronteras rígidas entre dialectos y lenguas que tengan un mismo origen. Una ojeada a un hipotético Atlas lingüístico, en el que estuvieran cartografiados fenómenos de todos los dialectos neolatinos, permitiría observar la existencia de una Romania continua, tal como decía Amado Alonso 1.

Si prescindimos de las variantes neolatinas estandarizadas, algunas de ellas lenguas oficiales, y nos fijamos únicamente en las isoglosas de unos cuantos fenómenos lingüísticos, concluimos que del Fisterra gallego a la ciudad italiana de Trieste, puerta de entrada a la Península de Istria en Yugoslavia, no encontramos lenguas diferentes, sino un continuum lingüístico, «un latín vulgar» del siglo XX, una serie de dialectos en los que se va entrando y saliendo imperceptiblemente (gallego, asturleonés, castellano, gascón, aragonés, catalán, provenzal, francoprovenzal, ligur, piamontés, lombardo, trentino, romañolo, véneto, friulano y triestino), y aún podemos entrar en Yugoslavia y encontrarnos dentro de ese continuum, del que quedan fuera el francés, por su enorme «deslatinización», y el rumano, por su aislamiento, rodeado de idiomas eslavos.

1.1. LÍMITES DEL GALLEGO CON EL ASTUR-LEONÉS

Es dificil trazar la frontera lingüística oriental del gallego, si tenemos en cuenta que rasgos definidores del mismo, como la conservación de los

¹ A. Alonso, «Partición de las lenguas románicas de occidente», en *Estudios lingüísticos*. *Temas españoles*, Gredos, 1967³, 84-105, especialmente 104-5.

diptongos decrecientes en palabras como enteiro, coiro, bateu, tocou «entero, cuero, batió, tocó», o la palatalización de CL-, PL-, FL- latinos en formas como chamar, chover, cheirar «llamar, llover, oler», también caracterizan a todo el astur-leonés occidental (y algunos como la conservación de F- inicial latina abarcan incluso el asturiano central); y al revés, un fenómeno característico del astur-leonés frente a hablas gallego-portuguesas y castellanas, como es la palatalización de L- en llamber, lleite «llamar, leite» (o tsamber, tseite) existe en hablas del gallego asturiano. De todos modos, existen rasgos que nos permiten marcar una línea divisoria entre el gallego y el astur-leonés, como son:

- 1. La existencia de diptongos crecientes $ie \sim ia$ (del lat. É), $uo \sim ue \sim ua$ (del lat. Ó) en palabras como yes, tierra, diaz, cuernu, puortu, puarta), frente a la no diptongación gallega (é, terra, dez, corno, porto, porta «es, tierra, diez, cuerno, puerto, puerta»).
- 2. La conservación de -N- latina intervocálica: venir, lluna, frente a su desaparición en gallego vir, lúa «venir, luna».
- 3. Palatalización de L-, N- iniciales y de -LL- intervocálicas latinas: tsuiñi, valle, ñariz, ñueso, frente a la no palatalización en gallego: lonxe, val, nariz, noso «lejos, valle, nariz, nuestro».

Las isoglosas de estos fenómenos permiten trazar una frontera aproximada, que se puede situar en Asturias en el río Navia, que, según Plinio, separaba a los astures pésicos de los gallegos lucenses (en la parte sur este río no sirve de marca, puesto que se habla gallego más allá del Navia). En León el límite por el noroeste se sitúa en la divisoria de los ríos Cúa y Sil, y hacia el sur prácticamente coincide con los límites administrativos de León y Ourense. En Zamora el límite se puede situar en el Padornelo, siendo de habla gallega poblaciones como Porto, Lubián y Hermisende.

1.2. LÍMITES DEL GALLEGO CON EL PORTUGUÉS

Más difícil todavía resulta establecer la frontera lingüística gallego-portuguesa porque hay fenómenos propios del gallego frente al portugués que también son característicos de hablas miñotas y transmontanas. Es el caso de la conservación de la ch [tš], de la inexistencia de una oposición fonológica entre b /b/ y v /v/ o de la conservación del diptongo ou (touro, «toro», cantou, «cantou», propios del N. de Portugal y del N. del Miño.

Y el caso contrario también se produce, pues fenómenos característicos del portugués frente al gallego común existen en hablas vecinas gallegas. Esto se ve, por ejemplo, en las formas *cuatro*, *guardar*, *cuando*, etc., que se conservan en la parte sur de Pontevedra y en la mayor parte de Ourense y en todo el gallego oriental; y, en menor extensión, el caso de *te* para «dativo» y

«acusativo» del Baixo Miño (Pontevedra), hablas del sureste de Ourense y del gallego de Zamora o la inexistencia del morfema -n en los perfectos débiles (collí, partí; port. colhi, partí, «cogí, partí») y fuertes (dixe, fixe; port. disse e fiz, «dije, hice») en el gallego de Zamora, sureste de Ourense y Ancares de León.

Sin embargo, hay fenómenos que van a morir al Miño o a la raya seca de Ourense, por lo cual se pueden considerar como propios para el establecimiento de la frontera, como son:

- a) La gheada, o aspiración de la g, inexistente en portugués (ghato por gato).
- b) El vocalismo nasalizado de *irmão*, *cães*, «hermano, perros», que en el gallego existe únicamente en los Ancares de León.
- c) Las sibilantes sonoras /z/ (rosa, casa) y /ž/ (queijo, hoje, gente, «queso, hoy, gente») inexistentes en gallego, exceptuando la zona de la Limia Baixa.

En resumen, el gallego se habla en el territorio que constituye la actual Galicia, así como en la parte occidental de las provincias de Oviedo, León y Zamora. Lingüísticamente limita por el este con las hablas *leonesas* de las provincias citadas y por el sur con las hablas *miñotas* de los distritos portugueses de Viana y Braga y con hablas *trasmontanas* de los concejos de Montalegre, Chaves y Vinhais del distrito de Vila Real.

2. VARIEDADES DIATÓPICAS DEL GALLEGO MODERNO

Situada geográficamente la lengua gallega, analizaremos a continuación las variedades, modalidades o posibles dialectos de esta lengua románica.

En el griego antiguo $\delta i \acute{\alpha} \lambda \epsilon \varkappa \tau o \zeta$, de donde procede la palabra dialecto, quería decir, simplemente, «modo de hablar». Actualmente el término dialecto, siguiendo a Coseriu, puede definirse como «una lengua subordinada a una lengua histórica como variedad espacial de ésta»²; pero este término no puede aplicarse de un mismo modo a las variedades lingüísticas de un idioma como el gallego, sin normalizar y todavía en un período constituyente de normativización, que a un idioma normalizado y estandarizado, como el portugués, el italiano o el español.

E incluso al aplicarlo a los idiomas normalizados y normativizados, el concepto de *dialecto* puede tener acepciones diferentes. Así, si uno se refiere al *andaluz* está pensando en un dialecto, en una modalidad del español que se caracteriza, entre otros rasgos, por la existencia de seseo (o ceceo), aspiración

² Sobre la definición de este concepto y los diferentes tipos de posibles dialectos de una lengua, vid. E. COSERIU, «Los conceptos de "dialecto", "nivel" y "estilo de lengua" y el sentido propio de la dialectología», en *Lingüística Española actual*, III (1981), pp. 1-32.

o desaparición de la s implosiva; si nos referimos al argentino, pensamos en una variante del español de América que caracterizamos por la presencia de seseo, rehilamiento del yeísmo, voseo, etc.

Pero si nos trasladamos a Italia, nos encontramos con que el concepto dialecto designa un habla de ámbito local, diferente de la lengua común, de la que, a veces, lingüísticamente está totalmente separada, tanto como puedan estarlo dos idiomas románicos, tal y como ha demostrado el dialectólogo Giambattista Pellegrini, autor de la Carta dei dialetti italiani. Según este lingüista, los dialectos de la frontera de Calabria y Lucania, en el sur de Italia, están tan alejados del italiano común (toscano) como lo están rumano e italiano. E, igualmente, entre hablas piamontesas y lombardas, del Norte de Italia, la separación lingüística respecto del toscano puede ser tan grande como la que existe entre francés o español³.

2.1. «Dialectos» del gallego

La situación anormal en la que el gallego se encuentra todavía, consecuencia de siglos de postración y desprestigio social, ha impedido la existencia de una variante estandarizada, lo que es una de las causas de que muchos piensen que su idioma es un conjunto de dialectos, una selva multiforme de hablas, vulgares y rudas, incodificables.

Con frecuencia, la conciencia popular de esa «enorme» dialectalización se reduce a que en las Rías Baixas sesean o «cargan na jota», refiriéndose al fenómeno de la gheada (ghato, o jato, por gato); o bien a que en la provincia de Lugo se dice irmao, mai, «hermano, madre», o tu colles «tu coges», en vez de irmán, nai, ti colles. Otras veces se dice que el «gallego verdá», el «gallego cerrado» o el «gallego bruto» es el de tal o cual lugar, porque los de ese lugar usan el adverbio aló en vez de alá, «allá», porque dicen pinjar, dominjo, «gotear, domingo», con aspiración del grupo ng o porque utilizan determinadas palabras, como fechar, estadullo, adival, loro, xurelo, en vez de pechar, fungueiro, trenla, temoeiro, chicharro «cerrar, estadojo, cuerda del carro, sobeo, jurel».

Las primeras muestras de las variedades del gallego pueden verse en los trabajos lexicográficos de los Padres Sarmiento y Sobreira en el siglo XVIII⁴.

En 1909, V. García de Diego en sus *Elementos de gramática histórica gallega* minimizaba las diferencias regionales del gallego, que, para él, no eran tan profundas como para poder constituir grupos dialectales.

Históricamente, la primera división de los dialectos gallegos fue realizada

³ Cfr. T. de MAURO y M. LODI, Lingua e dialetti, ed. Riuniti, 1979, pp. 19-20.

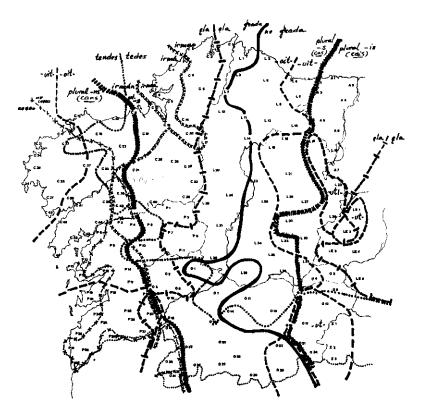
⁴ Para una historia de la dialectologia gallega puede consultarse el artículo de A. SANTAMARI-NA, «Dialectoloxía galega: Historia e resultados», en *Tradición*, actualidade e futuro do galego. Actas do coloquio de Tréveris, 1982, pp. 153-187.

por el gramático Saco y Arce, en 1868; pero la primera división científica se debe a Zamora Vicente que, en 1953, en una breve monografía sobre la distribución dialectal de las terminaciones -ao, -an en palabras como irmao/irmán; chao/chan; verao/verán, estableció dos subdialectos, oriental o subcontinental y occidental o atlántico, basándose en la distribución de esa terminación, gheada y seseo.

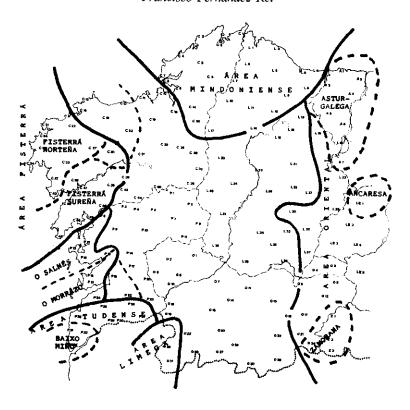
Años más tarde en 1969, Carballo Calero, teniendo en cuenta nueve fenómenos fonéticos y morfológicos, distinguirá cuatro modalidades de gallego: suroccidental, noroccidental, central y oriental.

2.2. Bloques y areas lingüísticas del gallego

En 1980, a partir del estudio del material fonético y morfológico, esencialmente, del Atlas Lingüístico Gallego, recogido y en fase de elaboración



MAPA 1: Fenómenos lingüísticos gallegos diferenciadores de hablas (elaboración propia a partir del material inédito del Atlas Lingüístico Galego).



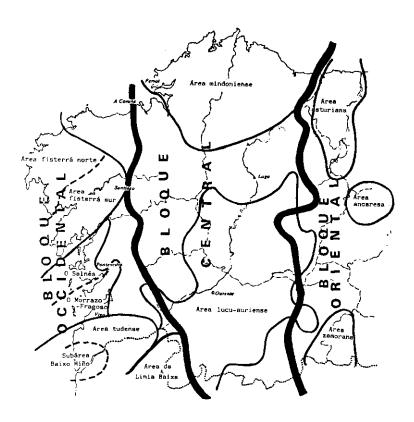
MAPA 2: Áreas lingüísticas gallegas (de F. Fernández Rei, «Áreas lingüísticas do galego actual», Actas XVI C.I.L.F.R., Mallorca, 1980; t. II, 1985, p. 493.

por el Instituto da Lingua Galega presenté al XVI C.I.L.F.R. una comunicación de las áreas lingüísticas del gallego moderno 5. En el mapa número 1, en el que se trazan las isoglosas de algunos de los fenómenos que se pueden señalar como diferenciadores de hablas gallegas, puede comprobarse la muy desigual extensión geográfica de esos fenómenos y también como las isoglosas raramente coinciden, más bien se entrecruzan dando la sensación de que el gallego está constituido por un complicado sistema de hablas, cuando ocurre todo lo contrario, que la unidad del gallego es realmente

⁵ F. Fernández Rei, «Áreas lingüísticas do galego actual», *Actas XVI C.I.L.F.R.*, Mallorca, 1980; t. II, 1985, pp. 485-498.

asombrosa, que no existe una auténtica fragmentación dialectal, como ya había dicho García de Diego.

Pero a pesar de todo, la combinación de muchos de estos fenómenos lingüísticos permite delimitar áreas, sobre todo en el occidente y en el oriente, tal como se puede apreciar en el mapa núm. 2, áreas con rasgos propios, frente a hablas vecinas, pero que en ningún momento consideramos dialectos, entre otros motivos porque sus hablantes no aprecian las diferencias lingüísticas como profundas y definitorias, porque no tienen conciencia de estar utilizando un «dialecto» del gallego y también, tal como hemos señalado más arriba, porque nos parece discutible hablar de dialectos en un idioma todavía no estandarizado, sin una norma patrón.



MAPA 3: Bloques y áreas lingüísticas (de F. FERNÁNDEZ RFI, «Bloques e áreas lingüísticas do galego moderno», Grial, 77 [1982], p. 282).

En 1982 publiqué en la revista *Grial* un artículo sobre los bloques y áreas del gallego 6, en el que después de reclasificar todo el material analizado en 1980, y una vez añadidos muchos otros fenómenos relevantes dialectalmente, se pretendía dar una visión de conjunto de todas las hablas gallegas, dividibles en tres grandes bloques (occidental, central y oriental), con áreas de desigual extensión geográfica en cada uno de los bloques, tal como se ve en el mapa núm. 3.

2.2.1. Bloque occidental

Lo delimitamos con las isoglosas cans/cas «perros» e irmán/irmao, «hermano», coincidentes en la mayor parte de su trazado. A este bloque pertenecen las hablas del occidente de A Coruña y Pontevedra, y de tener en cuenta únicamente los dos rasgos citados, podrían incluirse hablas de la Limia Baixa ourensana.

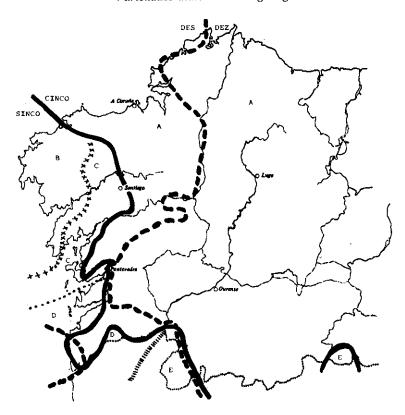
Son hablas, en conjunto, innovadoras, tanto en la fonética (seseo, gheada, abertura y cerrazón antietimológica de e, o tónicas, especialmente en sustantivos) como en la morfología (pronombre sujeto ti por tu; vocal temática e por i en la P² de los perfectos débiles en -er; formas verbales como cantein, cantén, cantín coexisten con cantei «canté») e incluso en la sintaxis (cantase, por ejemplo, fue sustituido plenamente por cantara en las hablas más occidentales del bloque, cuando en el resto del dominio coexiste -se y -ra, si bien -se pierde terreno).

En el bloque occidental se pueden distinguir dos áreas:

- a) Fisterrá, en el occidente de Coruña, delimitable con las isoglosas del seseo explosivo (faser por facer «hacer») y del cheísmo (xa CHE vin por xa TE vin, «ya te he visto») coincidentes en gran parte del trazado. Dentro de esta área, las isoglosas muito/moito, «mucho», collIu/collEu, «cogió» y partIu/partEu, «partió», permiten hacer una subdivisión entre las hablas del norte y las del sur.
- b) Tudense, en la que se incluyen las hablas de la zona sur de la diócesis Tui-Vigo, delimitable con las isoglosas quEres, nEve / quEres, nEve, «quieres, nieve». Dentro de ella, las hablas del Baixo Miño forman una subárea que delimitamos con la isoglosa del teísmo (non TE dei iso por non CHE dei iso «no te he dado eso»).

Entre estas dos áreas hay una especie de puente formado por las hablas pontevedresas de las Penínsulas del Salnés y del Morrazo y del Val Fragoso

⁶ Id., «Bloques e áreas lingüísticas do galego moderno», Grial 77, 1982 (Xullo-agosto-setembro), pp. 275-296.



MAPA 4: Seseo (y ceceo). Elaboración propia a partir del material inédito del Atlas Lingüístico Galego.

 sinco / cinco - des | dez

A: gallego común

[\S] coxo, [\S] coso, [θ] cozo«cojo (adj.), coso, cuezo».

B: seseo predorsal

[š], [s], [s] coxo, coso, coso, coso, «cojo».

[s] predorsodental explosivo coso, «coso, cuezo».

C: seseo apical

[š] coxo, «cojo».

- [s] ápicoalveolar explosivo coso, «coso, cuezo».

D: seseo predorsal, predorsointerdental o ceceo.

— [s], [s], [s], coxo, coso, coso, «coyo».

[s] predorsodental, [s] predorsointerdental o [θ], según los puntos (y a veces en un mismo punto): coso, coso, «coso, cuezo»; cozo, «coso, cuezo».
 E: sistema arcaico de sibilantes, semejante al del N. de Portugal (Tras-os-Montes y NO de

Entre-Douro-e-Minho).

[ž] / [š] queijo / queixo, «queso / barbilla».
[z] / [s] cozer / paço, «cocer / palacio».
[ż] / [ś] coser / passo, «coser / paso».

vigués, que separamos del área fisterrá por no tener *cheismo*, del área tudense por carecer de las formas *quEres*, *nEve* y de las restantes hablas pontevedresas vecinas por la existencia de seseo explosivo en las hablas de este puente lingüístico. Para la geografía y variedades del seseo (y ceceo), cfr. mapa núm. 4.

2.2.2. Bloque central

Presenta innovaciones morfológicas insólitas en los otros dos bloques, como veremos en la caracterización de las áreas que en él delimitamos. Por otra parte, fenómenos propios de hablas occidentales penetran ampliamente en la zona central, como ocurre con la gheada (mapa núm. 5) o el pronombre sujeto *ti* registrado en gran parte de la provincia de Lugo.

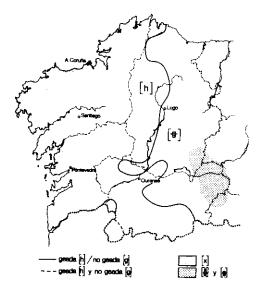
Para la delimitación de este bloque me sirvo de las isoglosas cans/cas e irmán/irmao, por el oeste, y de cas/cais por el este. A este bloque pertenecen las hablas del NE. y del interior de A Coruña; hablas del interior de Pontevedra, en especial las que eclesiásticamente corresponden a la diócesis de Lugo; y las hablas no orientales de Lugo y Ourense.

En el bloque central se pueden delimitar dos grandes áreas:

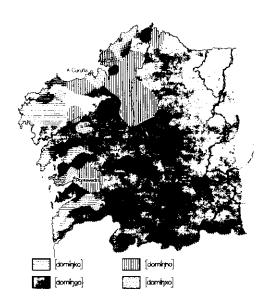
- a) Mindoniense, en el NE. de A Coruña y N. de Lugo. Coincide, en gran parte, con la diócesis de Mondoñedo-Ferrol. La delimitamos con la isoglosa del sufijo modal-temporal e en la primera y segunda persona del plural del presente de subjuntivo de todas las conjugaciones (cantEmos, collEmos, partEmos en lugar de cantEmos, collAmos, partAmos, «cantemos, cojamos, partamos»). La isoglosa de la gheada permite hacer una subdivisión entre las hablas mindonienses del oeste (coruñesas y algunas luguesas) y del este (luguesas), que presentan diferencias fonéticas, morfológicas y léxicas.
- b) Lucu-auriense, en el centro-sur de Lugo (excepto la parte oriental) y las hablas ourensanas que, grosso modo, pertenecen a la diócesis de Ourense. Las hablas del este de Ourense, casi todas de la diócesis de Astorga, quedan excluidas de este bloque.

La isoglosa il/el nos permite delimitar esta área; además, con la isoglosa catro/cuatro podemos separar las hablas de la diócesis Lucensis de la Auriensis, si bien en el NO. de Ourense hay hablas de catro, o con la isoglosa de llelo/llo (= lles+o) «se lo» (a ellos, a ellas / a él, a ella).

En el SO. de Ourense determinadas hablas del concejo de Crespo-Padrenda, así como de Entrimo y Lovios forman un área de transición entre el bloque occidental y el central, que denominamos de la Limia Baixa. Estas hablas geográficamente son ourensanas y tienen rasgos comunes a las hablas ourensanas del bloque central, pero también presentan rasgos característicos del bloque occidental, y en especial del gallego del área tudense.



Mapa 5: Gheada de aghradezo / agradezo. (De F. Fernández Rei, «Gheada», Gran Enciclopedia Gallega, t. 16, p. 21.)



Mapa 6: Gheada en el grupo -ng- medial. (De F. Fernández Rei, «Gheada», Gran Enciclopedia Gallega, t. 16, p. 22.)

Nos servimos de las isoglosas de las sibilantes sonoras (hoje, cozer, «hoy, cocer») para su delimitación.

2.2.3. Bloque oriental

Comprende las hablas gallegas del este de Lugo y de Ourense, así como el gallego exterior (occidente de Asturias, León y Zamora). La isoglosa con la que delimitamos este bloque es la del plural cas/cais (sg. can), ladrós/ladrois (sg. ladrón).

En conjunto es muy conservador (diptongos ua de cuatro, guardar por catro, gardar; diptongo ui de escuitar, truita por escoitar, troita, «escuchar, trucha»; formas baxo, caxa por baixo, caixa, «bajo, caja»), si bien presenta algunas innovaciones (-in por -iño en camín, padrín, «camino, padrino», terminación -is de cantais, colleis por cantades, colledes, «cantais, cogeis», formas cantein~cantén, cantarein~cantarén por cantei, cantarei, «canté, cantaré»)⁷.

Todo el gallego oriental podría ser considerado como un área lingüística, por los muchos rasgos comunes (y diferenciadores respecto al gallego de los otros dos bloques) que en ella se encuentran. Pero considerando el gallego oriental como un bloque de hablas, podemos distinguir dentro de él tres áreas de desigual extensión geográfica:

- a) Asturiana, delimitable con las isoglosas vecIUS/vecINOS, «vecinos» y vendEra/vendEra, «había vendido», coincidentes en todo su trazado. A esta área pertenecen las hablas gallegas del occidente de Oviedo, así como las del concejo lugués de Negueira de Muñiz.
- b) Ancaresa, delimitable con la isoglosa de la nasalidad medieval (vecĩus/vecíus ~ veciños; ladrões/ladrois, «ladrones»). Aquí se incluyen las hablas de los Ancares de León.
- c) Zamorana, delimitable con la isoglosa colli/colliN, «cogi», que comprende las hablas gallegas de Zamora y el ayuntamiento ourensano de A Mezquita.
- 2.2.4. Esquemáticamente, las isoglosas delimitadoras de los bloques y áreas, así como los fenómenos caracterizadores más sobresalientes son los siguientes:

⁷ Para una caracterización más completa del gallego oriental puede verse mi trabajo «Textos do galego exterior: Piantón (A Veiga), Paradaseca do Bierzo (León) e Lubián (Zamora). Caracterización lingüística», en *Homenaje a Álvaro Galmes de Fuentes*, I, Universidad de Oviedo-Gredos, 1985, pp. 171-197.

A. BLOQUE OCCIDENTAL

- 1. Isoglosas: cans/cas; irmán/irmao.
- II. Fenómenos: 1. Gheada (amigho, ghato / amigo, gato).
 - 2. Seseo final (lus, des, rapás / luz, dez, rapaz).
 - 3. Metafonías nominales (ela, hora, tempo, sogro / ela, hora, tempo, sogro).
 - 4. Terminación -AN (irmán, verán, mañán).
 - 5. Plural -NS (cans, ladróns).
 - 6. Pronombre sujeto T1.
 - 7. Vocal temática E (collEche(s), vendEche(s) / collIche(s), vendIche(s).
 - 8. Perfectos Cantei, Cantein, Cantén, Cantín.
 - Terminación verbal -DES (mayoritaria) y -s, -NDES, -IS (cantades, cantás, cantandes, cantais).

III. Áreas lingüísticas.

- 1 Área fisterrá.
 - a) Isoglosas: seseo explosivo (faser, sinco). Cheísmo (vinCHE na festa).
 - b) Subáreas: fisterrá norte / fisterrá sur.
 lsoglosas: ui/oi (muito, truita, nuite, cuiro / moito, troita, noite, coiro).
 Vocal temática 1/E (colliu, partiu / colleu, parteu).
- Ponte O Salnés-O Morrazo-O Fragoso.
 Isoglosa: seseo explosivo (faser, sinco / facer, cinco).
- 3. Área tudense.
 - a) Isoglosa e/e (queres, neve / queres, neve).
 - b) Subárea Baixo Miño: Teísmo (xa TO dixen / xa CHO dixen).

Pronombre sujeto tu.

Terminación -is, -ndes / -des (cantais, cantandes / cantades).

B. BLOQUE CENTRAL

- I. Isoglosas: Cans/cas (occidente), cas/cais (oriente).
- II. Fenómenos: 1. Gheada (occidente) y no gheada (oriente); cfr. mapas núms. 5 y 6.
 - 2. Ausencia de seseo (facèr, cinco, luz).
 - 3. Diptongo OI (moito, escoitar, noite, coiro).
 - 4. Plural -s (sg. -N); cas, ladrós (sg. can, ladrón).
 - 5. Terminación -AO (mas.) / -A (fem.); irmao, verao / mañá, irmá.
 - 6. Pronombre sujeto TI (occ.) y TU (or.).
 - 7. Vocal temática I, etimológica, en la P2 de perf. -ER (colliches, vendiches).

III. Áreas lingüísticas.

- Área mindoniense.
 - a) Isoglosa: sufijo modal temporal e / e, a (cantemos, collemos / cantemos, collamos)
 - b) Fenómenos: Formas verbales (es)teña, seña, vallo, sallo, etc. .

 Léxico específico (bieiteiro, felgo ~ folgueira, cimo, golpe, barruza / sabugueiro, fento, grelo, raposo, chuviñar).

- 2. Área lucu-auriense.
 - a) Isoglosas: iste(s) / este(s); il(es) / el(es).
 - b) Fenómeno: vocal radical u, i en imperativos en -er (culle, turce, bibe | calle, tarce, bebe).
- 3. Área de A Limia Baixa (transición entre bloque occidental y central).
 - a) Isoglosa: sibilantes sonoras [ž], [z] (predorsodental o bien [ð]), [ż] (apical) / [š], $[\theta]$, [§] (hoje, cozer, coser / hoxe, cocer, coser).
 - b) Fenómenos (no exclusivos de esta área):
 - Plural -ns (cans, ladróns).
 - Formas queres, neve, pe.
 - Arcaismos morfológicos (decer por dicir) y sintácticos (eu lle non podo por eu non lle podo).

C. BLOQUE ORIENTAL

- I. Isoglosa: cas/cais.
- II. Fenómenos: 1. Diptongo UA (cuatro, cuando, guardar / catro, gardar, cando).
 - 2. Diptongo 01 (noite, coiro) e 1U (muito, triuta, escuita, o muto, mutio, truta, trutia, etc.)
 - 3. Formas con -Ax- (baxo, caxa | baixo, caixa).
 - 4. Terminación -IN (camin, padrin / camiño, padriño).
 - 5. Plural -18 (cais, ladrois; sg. can, ladrón).
 - Plural is (animais, caracois, sg. animal, caracol) (excepto area asturiana).
 - 7. Perfectos Cantein, Cantén y futuros Cantarein, Cantarén.
 - 8. Terminación verbal -IS (cantais, cantabais por cantades, cantabades).

Áreas lingüísticas.

- Årea asturiana.
 - a) Isoglosas:
- a_1) terminaciones -ius, -ia(s) / -iños, iña(s) (molius, sardias / muíños, sardiñas).
- a_2) artículo masculino $l \sim el/o$ (l'amigo, el dia / o dia).
- a₃) vocal temática i en P² de perfectos fuertes: tuviche, dixiche / tuveches, dixeches.
- a₄) vocal temática e en perfectos débiles en -er (collemos, -estes, -eron, -era, -ese / collemos, -estes, -eron, -era, -ese).
- b) Fenómenos: b₁) Timbre etimológico en bon, fonte, ponte; abertura no etimológica en lombo, canción, centén, chen (Gall. común centeo, cheo).
 - b₂) Conservación -L- lat (avolo, molín, animales).
- 2. Área ancaresa.
 - a) Isoglosa: Vocalismo nasal (caes, vecia, ŭa / cans, veciña, unha).
 - b) Fenómenos: b₁) Palatalización a tónico (irma, pedre).
 - (b_2) Gheada (amigho, aghora).
 - b_3^{μ}) Sufijo número-personal $[\Phi]$ en *colli*, parti, fice $[\eta]$ de *collin*, partin, fixen.

3. Área zamorana.

Sufijo número-personal $[\emptyset]$ en colli, parti, fice $/[\eta]$ de collin, a) Isoglosa: b) Fenómenos: b₁) Teísmo (xa TO dixen por xa CHO dixen).
b₂) Pronombre sujeto nos, vos frente a nos, vos (o nosoutros,

vosoutros).